Grupo Temático N° 6: Género, mercado de trabajo y cuidado en el contexto de la pandemia

Coordinadores:

Lorencia Antoniou: Grupo de Trabajo Interdisciplinario Derechos Sociales y Políticas

Públicas.

Mariana Brocca: UNICEN-CONICET

María Eugenia Miguez: CONICET-Facultad de Derecho – UBA.

Giuseppe Messina: CONICET-UBA

Correo electrónico: grupodspp@gmail.com

Título: Y la escuela siguió funcionando: rupturas, permanencias y transformaciones en las estrategias de directivos y docentes de nivel primario durante la pandemia

Autor/es: María Claudia Lombardi E – mails: claudialombardi@mdp.edu.ar

Pertenencia institucional: Facultad de Humanidades – UNMdP

ISFD "Almafuerte" DIEGEP 6393

PRESENTACIÓN

En la presente ponencia se exponen resultados y reflexiones surgidas de una investigación cualitativa realizada para la Secretaría de Educación del Partido de General Pueyrredón entre septiembre y diciembre del 2020¹, que tuvo como objetivo general analizar las permanencias y transformaciones en las estrategias de gestión y pedagógicas desarrolladas por equipos directivos y docentes de seis escuelas municipales en el contexto del ASPO, con el fin de mantener (aún con sus puertas cerradas) la escuela en funcionamiento y poder así garantizar la continuidad pedagógica de los/as estudiantes, considerando como factores condicionantes, por un lado, la mediación de las tecnologías y, por el otro el acceso (o no) a recursos tecnológicos por parte de escuelas, docentes y estudiantes. Asimismo se buscó conocer las percepciones, vivencias y experiencias de los/as docentes con respecto al impacto que tuvo el traslado de lo escolar al ámbito del espacio doméstico en el desarrollo de su tarea profesional.

La investigación se abordó desde un enfoque cualitativo, de carácter exploratorio y descriptivo. Las escuelas incluidas en el estudio pertenecen al sistema educativo municipal del Partido de General Pueyrredon, y fueron seleccionadas de manera intencional ya que son

¹ Lombardi, María Claudia, Izurieta, Liliana, Peralta, Soledad, Owens, Inés y Alvarenga, Roxana (2021): Permanencias y transformaciones en las estrategias para el sostenimiento de la continuidad pedagógica en contexto de ASPO: un estudio en escuelas municipales de nivel primario del Partido de General Pueyrredon. Informe final. Secretaría de Educación. Municipalidad de Gral. Pueyrredón. En prensa

aquellas en las que se lleva adelante la práctica docente de la carrera de Profesorado de Educación Primaria dictada en el Instituto de Formación Docente "Almafuerte", también perteneciente al sistema Municipal. Es importante señalar que dichos establecimientos están ubicados en diferentes puntos geográficos, en barrios periféricos de la Ciudad de Mar del Plata, y cuentan con una proporción importantes de estudiantes provenientes de sectores vulnerables de la población. La información fue recolectada a través de entrevistas on-line (virtuales) a once miembros de Equipos Directivos (director/a y vicedirector/a), a dos integrantes de Equipos de Orientación Escolar y catorce docentes de a dos o tres en cada una de las seis escuelas seleccionadas. Las argumentaciones y reflexiones que se presentan, que surgen de los relatos y vivencias relevadas, no pretenden establecer generalizaciones atribuibles a la totalidad del espectro educativo pero si obrar como posibles disparadores de futuros estudios. Con el fin de preservar su anonimato las personas entrevistadas se identifican con la función que desempeñaban en el momento de realizar las entrevistas, en tanto las escuelas se nominan como A, B, C, D, E y F. En los meses en que se realizó el relevamiento, la escuela en pandemia todavía se estaba construyendo y reconstruyendo a medida que evolucionaba la situación epidemiológica. Perla Zelmanovich (2020), resalta el valor de las experiencias y los relatos que podamos recuperar acerca de esta coyuntura inédita, que seguramente tendrá sus aspectos positivos a pesar de algunos sinsabores y frustraciones: "Será interesante ir tejiendo circuitos en las instituciones y también más allá de ellas, entre colegas, a través de los cuales podamos ir conversando sobre las notas y apuntes que vamos tomando. Al calor de los tropiezos, de las desmesuras, de lo que no veíamos y también de los hallazgos entre pantallas, se abre la ocasión de tomar un lugar con voz propia en la construcción de las narrativas singulares/colectivas que ya se van dejando leer y escuchar".

Los diferentes relatos que aquí se exponen, aunque a veces de sentidos opuestos, cobran importancia en tanto surgen de historias individuales, pero en función de una experiencia colectiva como fue la reconstrucción de la escuela y la enseñanza durante una pandemia que nos "obligó" a la no presencialidad. Retomando palabras de Inés de Dussel, son relatos que se han dado "al calor de lo vivido y permeadas por un clima afectivo particular que combina la sorpresa, la ansiedad y mezclas variables de pesimismo y optimismo" y que tienen que ver con la caída del umbral que suponía ir a la escuela como un espacio de trabajo diferenciado. (Dussel, 2020, p.4).

LA ESCUELA EN CONTEXTO DE ASPO

El Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) previsto por Decreto Nº 297/2020, adoptado en el marco de la emergencia sanitaria que generó el COVID-19, inicialmente previsto para un período de once días (del 20 al 31 de marzo), implicó un conjunto de medidas tendientes a frenar y/o controlar la transmisión del virus, entre ellas el cierre de los establecimiento educativos de todos los niveles y la consecuente suspensión de clases presenciales². "En los primeros meses del año, se implementaron medidas para evitar la aglomeración de personas en espacios físicos con el propósito de reducir la propagación del COVID-19 en todo el mundo. Los establecimientos educativos se consideraron focos potenciales de transmisión masiva del virus y se cerraron. A principios de abril, cuando ocurrió el pico más alto de adopción de medidas de aislamiento, 194 países habían interrumpido la presencialidad educativa. Prácticamente 1600 millones de estudiantes, el 91,3% del total, se encontraban afectados por el cierre de las escuelas." (Cardini et al, 2020, p.5). Estas medidas hicieron que, de un día para el otro, la escuela tal como la conocíamos hasta el 20 de marzo del 2020, en su carácter de institución organizadora de la escolaridad al mismo tiempo y en un mismo espacio, en la que niños/as se encuentran y socializan con sus pares durante varias horas diarias, bajo la responsabilidad de adultos/as formados/as para ello, tuvo que repensarse abruptamente y desplazarse a los hogares de docentes y estudiantes³.

La pandemia del COVID-19 que nos obligó a "aislarnos" y "quedarnos en casa" con el fin de evitar la propagación y aceleración de los contagios, hizo que la vida y hábitos de todos/as cambien de forma rápida y radical, exponiendo dramáticamente las extremas inequidades de muchos hogares especialmente en sus dimensiones social y económica. En el plano educativo la nueva realidad fue definida por la no presencialidad que expuso un desafío inédito ya que exigió, de manera abrupta y sin planificación, pensar formas de gestión y estrategias de enseñanza y de aprendizaje básicamente (aunque no exclusivamente) en formato virtual mediante el uso de distintos dispositivos tecnológicos a fin de garantizar el funcionamiento de las escuelas, enfocadas en un desafío excluyente: sostener la continuidad pedagógica de los y las estudiantes. "La extensión planetaria de la pandemia de COVID 19 y

² El ASPO fue prorrogado sucesivamente hasta que por Decreto 677 del 18 de agosto de 2020 el Gobierno Nacional estableció el "distanciamiento social, preventivo y obligatorio (DISPO).

³ Mediante la Resolución 108/2020 el Gobierno Nacional a través del Ministerio de Educación estableció la suspensión del dictado de clases presenciales en los niveles inicial, primario y secundario en todas sus modalidades, e institutos de educación superior a partir del 16 de marzo y por catorce días consecutivos".

el aislamiento como principal medida preventiva, colocan a los sistemas educativos de la mayor parte de los países del mundo frente a una situación inédita en la historia de la escolarización. Frente a este acontecimiento extraordinario, prácticamente todos los sistemas educativos del mundo vienen desarrollando estrategias que permitan sostener la relación de la población escolar con sus instituciones, conservar formas de presencia en la lejanía que impone el aislamiento social preventivo y mantener los vínculos pedagógicos en un contexto en el que se han trastocado las variables que constituyen los organizadores de la cotidianeidad escolar: espacios, tiempos, relaciones presenciales de cercanía, enseñanza simultánea" (Consejo Federal de Educación, 2020).

En el nivel primario de enseñanza todos/as los/as integrantes de las comunidades educativas enfrentaron retos y tensiones para adaptarse a este nuevo y desconocido escenario atravesado por la no presencialidad. El esfuerzo de los Equipos Directivos, de Orientación Escolar (EOE) y docentes se enfocó en "reinventar" en un corto tiempo las tareas de gestión, de enseñanza y de asistencia alimentaria de los comedores, al mismo que repensar el vínculo entre la escuela y las familias. "La suspensión de las actividades presenciales en las instituciones educativas ha significado que no sólo tiempos y espacios escolares se encuentren dislocados, sino que también el trabajo docente, las formas de comunicación y relación propias del aula, la construcción de los vínculos pedagógicos y colectivos, los ritmos y dinámicas cotidianas de estudiantes y enseñantes se vieran interpeladas. Pero también, las relaciones entre la escuela y la casa, entre docentes y familias se han visto reconfiguradas." (Argnani, 2020, p.50).

De la complejidad de dimensiones que se analizaron en la investigación aquí se presentan algunos datos y reflexiones en torno a los siguientes interrogantes: qué es lo que cambió a partir del uso inevitable (aunque no nuevo) de las tecnologías y la virtualidad en la articulación del trabajo de gestión al interior de la escuela, y de qué manera el traslado de la clase al ámbito doméstico de los/as maestros/as impactó en el desarrollo de su tarea docente

LA REAORGANIZACION DE LA ESCUELA: del impacto inicial a la valoración de las tecnologías y la virtualidad

De acuerdo al artículo 46 del Reglamento General de Instituciones Educativas de la Provincia de Buenos Aires, marco legal que fundamenta sus actividades, prácticas y procedimientos, el Equipo Directivo tiene como principal responsabilidad la conducción y la gestión en las áreas pedagógica, socio-comunitaria y organizacional-administrativas, lo que habla a las claras de las múltiples decisiones y gestiones que aquellos tuvieron que asumir en un contexto de suspensión de las clases presenciales y cierre de los establecimientos. "Las instituciones, en tanto construcciones culturales socio-históricas, simbólicas, tal como lo viene demostrando la historia de la humanidad, se conmueven, se trastocan, se recrean, operan como marcos de pensamiento, como marcos de regulación y andamian y sostienen" (Nicastro, 2020). El cierre de las escuelas y la decisión de las autoridades nacionales de mantener la continuidad pedagógica en la no presencialidad significaron para el sector educativo la interrupción de las formas de cotidianeidad institucional escolar. Más allá de esto, la primera e importante evidencia que nos deja este proceso inédito y vertiginoso es que la escuela con aciertos y errores durante la pandemia no dejó de funcionar. Envuelta en una coyuntura mundial readaptó contenidos, adecuó estrategias institucionales y pedagógicas, desarrolló clases y actividades escolares, mantuvo la asistencia social, reorganizó la gestión sin dejar de lado la dimensión administrativa, las supervisiones y evaluaciones, la comunicación y las relaciones interpersonales con todos/as los/as integrantes de la comunidad educativa, y en especial la vinculación con los/as estudiantes, todo ello empleando tecnologías ya existentes pero hasta entonces poco exploradas y utilizadas. Estas dimensiones de la vida escolar se sostuvieron rediseñándose sobre la marcha, construyendo la historia a medida que se iba viviendo, con limitaciones propias y ajenas, con sorpresa e incertidumbre. Así lo deja entrever una de las docentes entrevistadas:

"Es como que cada uno fue buscando el camino, el mejor camino, el más acorde a las posibilidades de cada una de nosotras, de nuestro espacio, nuestra casa, nuestros medios tecnológicos, si tenés computadora, celular, o internet que funcione, un montón de condiciones que también hacen que se pueda desarrollar o no la actividad nuestra". (Maestra de Grado escuela C - 2º Ciclo)

La experiencia de sólo un mes que había dejado la suspensión de actividades escolares en 2009 a raíz de la epidemia de la Gripe A, llevó al inicio a que muchos/as docentes diagramaran las secuencias didácticas para unos pocos días ya que imaginaban un pronto regreso a las aulas físicas ("Al principio, siendo sincera, pensé que iba a ser un momento como con la gripe porcina" - Maestra de Grado escuela F - 1° ciclo). A pesar de que en aquella ocasión no se apeló a las herramientas tecnológicas o aplicaciones que se desplegarían

en esta oportunidad, de todas maneras fue una referencia inmediata para estas primeras decisiones que en un principio se focalizaron básicamente en continuar con lo planificado para la presencialidad y en desarrollar ejercicios de revisión de lo visto los primeros días en la escuela. Al inicio, la virtualidad aparecía como uno de los medios a través del cual se comunicaban y enviaban las actividades, alternativo a la distribución de los materiales impresos destinados a los/as estudiantes carentes de recursos tecnológicos y/o conectividad. Así lo expresaron directivos y docentes entrevistadas:

"Todos pensamos que en quince días se retomaba y empezamos a trabajar sobre el plan de continuidad pedagógica en general. Acordamos con los maestros para trabajar con algún módulo de tareas por esos quince días ya que suponíamos que hasta fin de marzo no íbamos a poder asistir a la escuela." (Directora escuela de nivel primario B)

"Hay chicos que acceden al audio y el video cuando tienen datos y hay otros que no tienen conectividad y no se ha podido llegar, salvo por los módulos de Nación. Y algunos módulos que le hemos llevado hasta la casa" (Maestra de Grado escuela D - 2do. Ciclo)

Una opinión compartida por directivos y docentes fue pensar en que el período de no presencialidad sería breve. Por el contrario, las sucesivas prórrogas del ASPO fueron definiendo distintas etapas lo que obligó a un permanente ajuste y revisión de las estrategias para viabilizar la continuidad de las trayectorias de los y las estudiantes.

"Esta situación de pandemia nos tomó desprevenidos a todos. Al principio se pensaba que iban a ser quince días, y después todo esto se fue alargando y hubo que ir acomodándose" (Integrante de EOE – OA escuela C)

"En un principio pensé que se iba a remediar en quince días o un mes. La segunda parte entendí que no era pasajero y que iba a ser hasta —cuando menos- las vacaciones de invierno. Entonces ya empecé a conectar, a poner días de videollamada (...) La tercera etapa ya es la gran incertidumbre. Es adaptarse a este medio, a esta situación que tenemos, al teléfono como mejor amigo, la computadora. El ir viendo quien llamo, quien envió las cosas. Adaptación total a esta situación" (Maestra de Grado escuela A – 1º Ciclo).

La extensión del período de aislamiento, la prolongación de la no presencialidad y la incertidumbre acerca de la evolución de la problemática sanitaria también fueron modificando la percepción respecto de la situación: de un inicio vivido como "oportunidad" se pasó a experimentar crudamente las limitaciones materiales que ocasionaba la pandemia no sólo en relación al desarrollo de la tarea docentes sino en términos de coyuntura socioeconómica y política. Algo que resulta llamativo del relato que se transcribe a continuación, es que se vea a

la no presencialidad como oportunidad para el uso de TIC y aplicaciones cuando en realidad están presentes en la escuela desde hacer muchos años.

"Empezamos pensando que era una oportunidad genial para usar videos, pensar en una nueva forma de vincularnos, la idea era fantástica. Después se prolongó el ASPO, la gente se empezó a preocupar por cuestiones económicas, apareció el tema de los datos, los créditos del celular. Empezamos a tener un montón de dificultades prácticas y pasamos a lo real, corrimos de lo ideal a lo real" (Maestra de Grado escuela E - 2º Ciclo)

Conforme el cierre de las escuelas era una realidad sin fecha prevista de conclusión, resultó evidente la necesidad de consensuar una nueva forma de gestión institucional indiscutiblemente atravesada por la virtualidad. De acuerdo con varios de los relatos relevados en las entrevistas realizadas, cada equipo directivo fue encontrando casi por "ensayo y error" la forma de articulación del trabajo y de comunicación con docentes y EOE, apelando o probando herramientas y dispositivos tecnológicos diversos, no sin antes sortear limitaciones y dificultades al momento de usarlas, poniendo en evidencia que muchas de las acciones requería conocimientos de los que se carecía.

Si bien el uso de las tecnologías está presente en la educación desde hace varios años y se han implementado numerosas iniciativas para sumarlas en las escuelas aunque con grados muy distintos de concreción, nunca fue fácil gestionar la tensión entre el vértigo, por momentos frenético, de aplicaciones y dispositivos, y los tiempos de una institución muy heterogénea y con siglos de existencia (Magnani, 2020, p.85). El carácter no planificado del paso de la presencialidad a la virtualidad evidenció un proceso en el que emergieron dificultades de naturaleza material (condiciones de acceso a la conectividad, posesión y adecuación de recursos tecnológicos como computadora, tablet, celular, etc.) y de naturaleza personal vinculadas a capacitación en el uso de TIC y a resistencias y prejuicios respecto del trabajo virtual. Así, en la medida en que las video llamadas, la videoconferencia, el whatsapp, el Zoom, etc., pasaron a ser herramientas indispensables al servicio de la continuidad del proyecto institucional, quedó claro que determinadas condiciones para la gestión y el trabajo en las escuelas, invisibilizadas en la presencialidad, no podían darse por supuestas. De acuerdo con una encuesta realizada por el Ministerio de Educación de la Nación en agosto de 2020, el 70% de docentes del país de escuelas de nivel primario de gestión estatal manifestó limitaciones en su servicio de internet mientras que el 63% expresó tener limitaciones en cuanto a recursos electrónicos (computadoras, software, celulares, etc.) (Ministerio de Educación, 2020, p.197).

Al momento en que los equipos directivos debieron trasladar a la virtualidad diversas acciones de modo tal de reorganizar la gestión escolar y el trabajo docente con el propósito excluyente de garantizar la continuidad pedagógica de niños y niñas, varias limitaciones materiales se hicieron evidentes entre ellas, la falta de equipos y los problemas de conectividad.

"Nosotros, sabíamos que había docentes que no contaban con dispositivos, así que con esos docentes puntuales decidimos hacer video llamadas o algún audio, para que no se sintiera fuera (...) A docentes que no tenían computadoras, pusimos un CPU a disposición" (Directora escuela EP D)

"Contamos con dos docentes que no tienen acceso ni a los dispositivos ni a la conectividad." (Vicedirectora escuela D)

"Mis compañeras tuvieron muchas dificultades con sus dispositivos, con conexión, muchas usan datos. Yo vivo muy lejos y cuando se corta la luz, se corta el teléfono y se corta internet. Entonces, uso los datos del celular para avisar". (Maestra de Grado escuela A - 1º Ciclo)

Entre las limitaciones de naturaleza personal que se presentaron ante el uso obligado de la tecnología y diversas aplicaciones, surgieron sentimientos tales como temor, desconfianza, incertidumbre que se fueron deconstruyendo a medida que pasaban los días y la virtualidad era la forma para abordar las tareas en la escuela.

"Teníamos mucho temor de abrir una red social que sea institucional, de que no funcionara o que traiga situaciones incómodas. Lo primero que hicimos fue abrir en la primera semana una página de facebook para que las familias estuviesen al tanto de lo que pasaba. Y la verdad que todo lo que nosotros temíamos que podía pasar, por ahora no ha pasado (...) Otra cosa que veíamos es que algunas maestras se comunicaban con su teléfono celular con las familias y nos parecía terrible." (Vicedirectora escuela D)

El uso de la tecnología para poder llevar adelante la enseñanza no presencial también generó resistencias y prejuicios por parte de los/as docentes como por ejemplo el uso de la cámara, el uso de ciertas plataformas por cuestiones de seguridad, o la utilización de unos programas en lugar de otros.

"Ahí es donde teníamos resistencia de las maestras, a encender la cámara. Al hacer zoom esto nos costó mucho pero después de mitad de año logramos que

una de ellas aparezca en cámara, pero otra docente no quiere, no hay caso." (Directora escuela F)

Otra de las limitaciones que quedó expuesta fue la falta o escasez de saberes tecnológicos y de uso de aplicaciones tanto de integrantes de los equipos de conducción y como de docentes, saberes que es importante resaltar, en la presencialidad probablemente no hubieran incorporado ("Aprendí a utilizar aplicaciones" Maestra de Grado escuela D - 1° Ciclo). Dado que la capacitación fue un obstáculo, en muchos casos las primeras e inmediatas soluciones que se intentaron sólo estuvieron destinadas a resolver la emergencia. Si entre el personal docente había quienes estaban más familiarizados con la tecnología al servicio de la educación, se establecieron redes de formación y apoyo para que los conocimientos de unos nutrieran a todos/as de forma más o menos inmediata.

"En el caso de los que no estaban familiarizados con las tecnologías, envié tutoriales caseros de cómo elaborar. Y en el caso de docentes que estaban negados por el no poder o no saber, los ayudamos a armarlo." (Vicedirector escuela E)

"Yo tuve que aprender muchísimo (...), esto de tener que hacer videos, de compaginarlos, de grabarme dando una clase cuando uso el Zoom..." (Maestra de Grado escuela E - 2º Ciclo)

"Yo no sabía para nada lo que era el zoom y un montón de cosas tecnológicas que hasta ese momento me rehusaba un poco (...) Entonces costó el uso de las herramientas y el manejo del tiempo." (Maestra de Grado escuela F - 1º Ciclo)

No sólo la extensión del período de aislamiento resultó inesperada sino que lo repentino del cierre de las escuelas no dio tiempo para prever ciertas necesidades que luego generarían dificultades o limitaciones en la reorganización administrativa de varias de las tareas de gestión. Esta situación puso al descubierto la falta de información básica sistematizada y/o digitalizada necesaria para una adecuada gestión escolar, otro aspecto en el que la tecnología pareció estar ausente. Los relatos aquí transcriptos dan cuenta de la reconstrucción (a veces artesanal) que se tuvo que realizar de los datos necesarios para, por ejemplo, el contacto con las familias de los/as estudiantes.

"Nos fuimos de la escuela sin ningún registro, sin ninguna lista, salvo la lista voladora de los primeros días que tenía el maestro. Así que yo creo que abordar lo administrativo junto con el equipo de conducción, con la prosecretaria y con

la secretaria y canalizar la comunicación con todos los actores institucionales, creo que fue el mayor desafío." (Directora escuela D)

"Bueno, empezamos a buscar a la gente a través de la misma gente, por whatsapp. Empezamos: "nos falta el contacto de..." y así empezamos a llenar los grados, yo soy la prima, yo soy vecina... y así empezamos a contactarlos a todos. (Directora escuela A)

Una de las estrategias que se utilizó para reconstruir la información que permitiera logra el vínculo inmediato y fluido entre la escuela y las familias fue la organización de una red de contactos. Para ello, se debió buscar, corroborar y actualizar información muy dispersa y proveniente de fuentes diversas tales como listados con teléfonos y domicilios de las familias confeccionados por los/as docentes muchas veces incompletos o desactualizados, o que incluían datos de vecinos o pariente de las familias.

"Lo primero que hicimos fue establecer las líneas por las cuales nos íbamos a ir contactando con las familias: recuperar los teléfonos que muchas veces van cambiando, poder encontrarnos con aquellas familias que nosotros sabíamos que tenían dificultades en la conectividad" (Directora escuela E)

"Lo primero que hicimos fue pensar en un teléfono (celular) institucional donde cargamos a todas las familias, los celulares de todas las familias para tener contacto directo, porque no sabíamos cuánto iba a durar esto" (Vicedirectora escuela A)

Más allá de las limitaciones antes expuestas, el uso de tecnologías y la virtualidad también mostró su lado positivo ya que fortaleció el trabajo en equipo el cuál, aunque siempre constituyó un reclamo permanente en las instituciones escolares, resultaba muchas veces difícil de concretar. Entre los factores que limitan los encuentros entre los/as distintos/as actores/as institucionales en el ámbito físico de la escuela y dentro del horario laboral, directivos y docentes entrevistados/as señalaron: la frecuente imposibilidad de coordinar los tiempos y las emergencias, imprevistos, etc. que se ocurren en la presencialidad y que muchas veces consumen gran parte del tiempo dedicado a la gestión ("La presencialidad nos atraviesa con lo urgente" Integrante del EOE – OA escuela C). Así, y de manera sorpresiva, parte del trabajo que ya se desarrollaba antes del ASPO se vio fortalecido por las posibilidades proporcionadas por las ahora "redescubiertas" tecnología y la virtualidad que muchas veces por convicción o por desconocimiento no se contemplan o se ignoran. Ahora

empleados para readecuar la modalidad de trabajo generaron nuevos formatos y soportes que facilitaron e hicieron más ágil, inmediato y frecuente el tener acceso a tareas, experiencias, información, etc.

"Vengo trabajando hace varios años en la escuela como maestro y espero (y rescato) para nuestra institución que perdure el incremento del trabajo en equipo que posibilitó la virtualidad. Esto se cambió (con la virtualidad) y hoy se comparte todo, se trata de colaborar con el proyecto del otro y ojalá que esto pueda perdurar ya que es muy positivo a nivel institucional." (Vicedirectora escuela F)

En relación a lo anterior, la diversidad de dispositivos tecnológicos y aplicaciones (WhatsApp, correo electrónico, YouTube, Moodle, Google Classroom, Zoom, Jitsi, Meet) "descubiertos" a partir de la no presencialidad contribuyó a desarrollar nuevas, variadas y más fluidas formas de colaboración y comunicación entre equipos de conducción, de orientación escolar y docentes. Por otro lado, se incorporaron como novedad redes sociales institucionales para lograr llegar a todos/as las familias de la comunidad educativa.

"Les doy un ejemplo, no trabajábamos con ninguna red social y a partir de ahí abrimos una página de Facebook y tuvimos que ir habilitando, con los docentes, otros dispositivos como el whatsapp, como fueron las video llamadas, como fueron audios, videos para poder tener el contacto" (Directora escuela D)

"Nosotros formamos virtualmente el grupo por turnos y por grados. El equipo escolar básico. Ahora las reuniones de red las armamos de manera virtual. También tenemos grupos de Facebook: uno institucional que es para toda la comunidad y otro de continuidad pedagógica que es el de los docentes. Lo directo es el Whatsapp. Están hechos estos grupos con los miembros del equipo de orientación, los directores (nosotros) y las docentes. También nos sirven para solucionar dificultades que pueda tener algún docente." (Vicedirectora escuela E)

"Con las reuniones virtuales logramos tener una plenaria con todo el personal que en la presencialidad no se daba a veces. Logramos una nueva forma de vincularnos con los padres, tanto con una reunión virtual como con grupos de Whatsapp. Pensamos darle más fuerza al Facebook institucional y el trabajo en grupo con las maestras." (Directora escuela F)

De la misma manera, de acuerdo a los testimonios relevados de directivos y docentes la tecnología, y en particular la comunicación vía celulares, posibilitó la construcción de un vínculo más cercano y fluido con las familias. Las llamadas diarias o varias veces a la semana

con el propósito de sostener la vinculación, permitió acceder a una realidad familiar muchas veces difícil de ver sin salir del espacio físico de la escuela. Esta mirada o escucha sobre un otro/a con tantas dificultades o más que las propias, generó nuevas situaciones de empatía y compromiso institucional, proponiendo una idea de pertenencia, que si bien ya existía, tomó una dimensión inesperada y fortalecedora.

"Entendemos que con Whatsapp llegamos a la mayor cantidad de familias. Cada grado tiene un grupo con las docentes y el equipo de orientación y a través de él viaja toda la información institucional y pedagógica." (VD EP D

"Al tener el teléfono estamos mucho más en contacto y sé muchas más cosas de la vida de ellos o del día a día. Pienso que hay muchas cosas que nos dimos cuenta que se pueden solucionar fácil y rápido como el llenar planillas (ahora que está el documento compartido de google) " (Maestra de Grado escuela D - 1°Ciclo)

"Estamos muy comunicados, tenemos los teléfonos. Yo conozco las caras de familias que por ahí no conocía, sobre todo de aquellas que necesitamos, o que el nene necesita que estemos más cerca" (Directora escuela C)

"Pude mantener el vínculo, incluso profundizarlo, ya que tuvimos más cercanía con las familias, charlamos mucho, es un cambio para mejor. (...) Un cambio favorable fue que todos pudieron expresarse. Sobre todo, los que en el aula son más tímidos o menos participativos" (Maestra de Grado escuela E - 2º Ciclo)

Aunque el mayor acercamiento que posibilitó el uso plataformas, del celular y en especial del whatsapp, etc., empleados por los/as docentes como medio de comunicación con las familias en la no presencialidad, tuvo como contrapartida la invasión de la privacidad, el descontrol de los horarios o la derivación a conversaciones por fuera de propósitos pedagógico, ante lo cual fue necesario establecer reglas y límites. Si bien muchas veces la flexibilización de los horarios de gestión y de actividad docentes se pensó o admitió como estrategia para mantener el vínculo con familias y estudiantes, fue un elemento que trastocó especialmente la tarea docente debido a la familiaridad en el trato al que se llegó en algunas ocasiones. La invasión a la privacidad y el trastocamiento de los horarios fueron producto, en general y básicamente de las limitaciones económica de las familias como falta de dispositivos (computadoras, celulares, etc.), falta de datos o acceso a los celulares en horarios por fuera de los tiempos escolares, entre otros.

"Bueno, mantener el vínculo es fundamental (...) Pero les diría cuáles son las

condiciones, nada más, para que yo pueda contestarles y estar, y poder responder en los tiempos que corresponde (...) Porque uno necesita un corte. Lo necesita psicológicamente. Yo necesito apagar la computadora. Necesito descansar" (Maestra de Grado escuela B)

"A veces, hay un celular para seis, siete personas, y con ese celular se tiene que establecer toda la vida laboral de ellos mismos, más la escolar" (Directora escuela A)

Aunque, cabe destacar que el uso del celular y esa percepción de una relación ahora más cercana no garantizó la construcción del vínculo pedagógico que define la relación docente-estudiante ("Sí le llegan los mensajes y todo, pero no ha habido una interacción". Maestra de Grado escuela C - 2º Ciclo). Finalmente, es importante señalar que la experiencia de uso casi obligado de la tecnología para sostener la no presencialidad ha generado el deseo de recuperar parte de esta experiencia al volver a las aulas. Consultadas acerca de qué se puede rescatar como positivo de esta experiencia pandémica, sorpresivamente varias docentes mencionaron la tecnología ("Sí, el uso de lo tecnológico" Maestra de Grado escuela B), especialmente para la comunicación con las familias pero remarcando que para continuar con su uso es necesario la adecuación de la infraestructura y el equipamiento de las escuelas. Contrariamente, no se registró ninguna alusión a la capacitación requerida para su uso, especialmente el pedagógico.

"Pero lo que sí, si nosotros volvemos el año que viene, las escuelas municipales no están preparadas, por ejemplo, nunca tuvimos internet regular, partamos desde ahí. (...) En ese sentido, no estamos listos para la vuelta." (Maestra de Grado escuela $C-1^\circ$ y 2° ciclo)

"Hay muchas cosas que me gustaría mantener cuando vuelva la presencialidad: tener una red social y comunicarnos cuando necesitan algo, también con los papás, que sepan qué es lo que hacen los chicos, tener una comunicación más rápida, es como meterse en la casa." (Maestra de Grado escuela E- 2º Ciclo)

EL TRASLADO DE LA ESCUELA AL ESPACIO DOMESTICO: Impacto de la domiciliación en el trabajo docente

El ciclo lectivo 2020 que había iniciado el 2 de marzo con los/as niños y niñas concurriendo a los establecimientos educativos como todos los años, se trastocó abruptamente cuando se estableció el ASPO que obligó a continuar el proceso educativo fuera de las escuelas, dando paso a un proceso de "migración" hacia los hogares de docentes y familias.

Flavia Terigi sostiene que esta migración llevó a una situación novedosa para los/as docentes que podría definirse como "aprendizaje en el hogar –que se pretende que sea— comandado por la escuela" y en la que la virtualidad no es una herramienta sino un contexto. Terigi también agrega que los/as chics/as no están en la virtualidad sino que están en sus hogares, pues la migración ha sido hacia los hogares y que solo una parte de quienes debieron dejar de ir a la escuela están en la virtualidad. (2020, p. 248)

Por su parte Dussel analiza los cambios que implica la «domiciliación» de la escuela, ya no en «sede escolar» a partir de lo cual plantea una serie de interrogantes: ¿qué se produce en esa domiciliación de los saberes a una institución particular? ¿Qué pasa con la "domestización» de la escuela? ¿Qué sucede con el derrumbe de la diferenciación de espacios, roles, identidades, reglas? (Dussel, 2020, 337). Así, las dinámicas cotidianas de las familias de docentes y estudiantes se vieron, de un día para el otro, atravesadas por una convivencia de tiempo completo en la que muchos adultos/as reparten las horas entre sus ocupaciones, los cuidados del hogar y el acompañamiento pedagógico de los niños y niñas en sus propias casas. En esta nueva realidad también muchos y muchas docentes cumplen su rol de enseñante mientras acompañan las trayectorias escolares de sus propios hijos/as, todo en el único espacio de sus hogares.

Un primer efecto inmediato y evidente del traslado de la tarea docente al espacio doméstico fue la superposición de dos instituciones tradicionales, escuela y familia, y por ende la disolución de los límites entre una y otra, entre el ámbito laboral y el ámbito doméstico, entre lo público y lo privado. Dussel lo expresa como "la caída del umbral que suponía ir a la escuela como un espacio de trabajo diferenciado y con esta traslación de lo escolar al espacio doméstico" que supuso que los/las docentes se exhibieran como seres domésticos con casa, familia, mascotas, dinámicas hogareñas, etc. "La fórmula «la clase en pantuflas» quiso marcar esa tensión entre lo escolar y la domiciliación en casa. La enseñanza y el aprendizaje tuvieron que separarse de la co-presencia de los cuerpos y de la ocupación de un lugar físico compartido. De repente, millones de docentes y estudiantes se

-

⁴ Inés Dussel toma este término del ensayo de Derrida sobre los archivos, en el que señala la transformación que trajo el asignar a los documentos de la memoria colectiva un cierto lugar específico -el archivo- con una autoridad propia, con sus formas de producir filiaciones a las instituciones y a la cultura común. Agrega que La domiciliación o consignación de una actividad a un determinado lugar impone cambios fuertes porque plantea encuadres y reglas propias y supone instaurar una autoridad que fija ciertos sentidos y configura identidades.

vieron compelidos a trabajar desde el ámbito doméstico, con una mezcla hasta ahora no vista de lugares y actividades" (Dussel, 2020, p. 338). Esta realidad es vivida y expresada en los siguientes términos por dos de las docentes entrevistadas.

"Hay un desgaste de lo cotidiano, de los papeles, de la familia. (...) y ahora de repente la escuela está en mi lugar, en mi hogar las 24 horas" (Maestra de Grado escuela C - 1°y 2° Ciclo)

"Es también algo que irrumpe en la intimidad porque el telefonito está todo el tiempo en modo trabajo. Genera una sobrecarga porque a la vez de estar ocupándote de la casa, ves todo el trabajo que tenés que hacer, los horarios de reuniones. Antes, en el día a día me iba y volvía a casa en un horario, acá se superponen las tareas y te genera ansiedad (...) Es todo una nueva y compleja organización" (Maestra de Grado escuela D - 1º Ciclo).

"Estás en una video llamada y pasa tu pareja, pasa alguien. La intimidad no existe" Integrante del EOE escuela A)

Así, lo que se va configurando en la casa de los/as docentes en esta época de pandemia son nuevas formas y prácticas de la administración de los espacios y de los tiempos, transformadas ahora en el lugar donde se enseñan conocimientos que son ajenos al territorio doméstico, ocasionando un claro impacto en las dinámicas familiares.

"Tuvo un impacto muy fuerte, pasé por todos los estados de ánimo. Porque primero traer las cosas a casa implicó que las cosas están en casa todo el día. Cuando me levantaba veía el celular: un mensaje de los chicos, me acostaba, otra vez conectada con la escuela. Todo el tiempo trabajando. Cambiaron los espacios de la casa. Donde había un cuadrito por ejemplo, ahora hay otra cosa" (Maestra de Grado escuela E - 2º Ciclo)

"Fue caótico porque significo reorganizarme con mi familia que ya somos muchos. Eso me imposibilitaba hacer más encuentros zoom que lo hubiese querido (...) Costó mucho combinar la organización con el horario de trabajo de mi marido." (Maestra de Grado escuela F - 2º Ciclo)

Otra dificultad experimentada por maestros y maestras fue la sobrecarga laboral y la extensión horaria ocasionadas por varios factores: el tener que traspasar clases planificadas para ser presenciales a estrategias virtuales, tarea para la que no estaban formados/as; la necesidad de plantear distintas estrategias virtuales y no virtuales para conectarse con los/as estudiantes, la recepción de las tareas escolares por diversas vías, a cualquier hora del día, por fuera del que debería ser su horario de trabajo en la presencialidad, entre otros. "La necesidad de ajuste a las condiciones de la educación a distancia se ha traducido, asimismo, en un

conjunto de responsabilidades y exigencias que aumentan significativamente el tiempo de trabajo que las y los docentes requieren para preparar las clases, asegurar conexiones adecuadas y hacer seguimiento a sus estudiantes en formatos diversos" (CEPAL-UNESCO, 2020, p. 10).

"Me encuentro que son las 11 de la noche y sigo corrigiendo, o planificando, o recibiendo actividades para que corrija. Me pasó que me mandaron 72 fotos con tareas un viernes a las 11 de la noche. Igual estoy agradecida de poder seguir trabajando y poder seguir cuidándome, porque estoy en mi casa (...) (Maestra de Grado escuela F - 2º Ciclo)

"El horario de trabajo se extendió. Yo tengo un solo turno pero estoy todo el día (...) eso es lo único negativo yo diría, la sobrecarga laboral" (Integrante EOE - OE escuela A)

En relación a esto, resulta importante destacar dos cuestiones: por un lado, la extensión horaria fue producto muchas veces de la necesidad de ajustarse a los tiempos y disponibilidad de recursos tecnológicos y de conexión de las familias (por ejemplo, niños o niñas que dependen de que sus padres o madres regresen al hogar con el celular o tenga la voluntad de disponerlo para la escolaridad). Por el otro, las limitaciones y/o dificultades en el manejo de las herramientas digitales o por la falta de equipamiento adecuado necesario para la virtualidad, ha llevado a que muchos maestros y maestras enfrenten situaciones de angustia, estrés y sobrecarga de trabajo.

"A veces el único teléfono que hay en la casa el padre se lo lleva al trabajo y viene a las 10 de la noche. No es real que yo pueda hacer clases con mis alumnos por zoom en un día y horario establecido" (Maestra de Grado escuela G - 1º ciclo)"

Benvegnú y Segal sostienen que "Como ya se ha dicho muchísimas veces, la pandemia constituye una situación de emergencia cuyos efectos filtraron uno a uno todos los tejidos de la trama cotidiana, desde los más visibles, públicos y universales hasta los capilares más finos de la intimidad" (Benvegnú y Segal, 2020, p.267). Y entre esos efectos que filtraron la trama cotidiana los/as docentes debieron modificar rutinas personales y familiares, lo que hizo caer como sostiene Dussel el umbral entre los espacios diferenciados del trabajo y lo doméstico.

"Cuando tengo que grabar videos, o hacer clases de zoom tengo que buscar un lugar donde no lleguen los ruidos me escondo, busco el lugar donde haya buena

luz, que nadie pase caminando por atrás o no haya interrupciones, que la casa esté bien. Aviso a mi familia: ¡¡estoy grabando un video!! Ya saben que si estoy encerrada, saben que estoy grabando o en zoom. Pero es difícil porque la casa sigue su ritmo y no siempre la familia puede cambiar su cotidianeidad por vos. Uno puede hacer callar a la familia pero no podés hacerlo siempre". (Maestra de Grado escuela F - 2° Ciclo)

El traslado del aula al hogar de los/as docentes también implicó muchas veces experimentar limitaciones materiales que obligaron más allá de los propios deseos, por ejemplo, a compartir dispositivos tecnológicos, readecuar los espacios en las viviendas y modificar la función originalmente asignada con el riesgo de ocasionar discusiones o disputas familiares. Toda esta transformación doméstica requirió coordinar y acordar los ajustes entre los integrantes al interior del hogar muchas veces con altos costos emocionales y materiales.

"Usé a mis hijos para que me filmen haciendo los videos. Mi conexión era un desastre. Me ayudaron mis hijos (...) Uno me ayudó, aunque decía mamá tengo que conectarme con la facultad. Vivo en un departamento, la mesa de la cocina no se usó más para comer porque estaba llena de computadoras y cosas de la escuela. Comíamos en bandejitas, cada uno en su cuarto, cambiamos los horarios de las comidas. Se nos alteró la rutina". (Maestra de Grado escuela E - 1º Ciclo)

"Nosotros nos mudamos porque ya fueron muchos meses de vivir en un departamento de dos ambientes. Mi marido trabaja todo el día, tuve que cambiar la modalidad de trabajo porque [él] es gastronómico, entonces tuve que modificar toda la rutina y adquirir una nueva rutina de comer con el teléfono en la mano, de estar chequeando todo el tiempo a ver si de golpe tengo cincuenta mensajes, o no tengo nada" (Maestra de Grado escuela E - 1º Ciclo)

"Tengo dos hijos grandes: uno en la facultad, otro en 5º año de secundaria y una sola computadora. Tuvimos que establecer horarios porque tengo dos trabajos" (Maestra de Grado escuela E - 2º Ciclo)

Los estados de ánimo de este traslado de la escuela al espacio doméstico, sin precedentes a nivel global, fueron muy diversos y variantes, yendo desde el desconcierto y la incertidumbre, hasta el desánimo y la frustración que, en algunos casos, lograron ser superados rescatando lo positivo como, por ejemplo, el vínculo logrado con las familias.

"Al principio fue un gran impacto(...) Después otra etapa fue la frustración, no poder llegar a todos (...) Después que me organicé y superé la frustración, empecé a disfrutar de lo positivo, por ejemplo del vínculo con las familias. Me

sentí mejor, contenta de hablar más con las mamás, somos humanos y el vínculo es importante, superan lo institucional, son más cercanos". (Maestra de Grado escuela E - 2º Ciclo)

En los relatos de las maestras entrevistadas también aparece el contraste entre la propia actividad docente y el rol de familiar que acompaña las tareas escolares de hijos/as, que ha generado una sobrecarga ya que deben sumar esa función a las tareas de cuidado que desarrollan regularmente como la atención de la familia, el hogar, las compras, etc. "En tiempos de escuela, había un docente entrenado para enseñar. Durante el aislamiento social, los mismos adultos que acompañan y facilitan el proceso educativo son quienes se ocupan de preparar la comida, mantener limpio el hogar, atender a otros integrantes con algún nivel de dependencia, teletrabajar. La concentración del proceso educativo en el espacio físico de los hogares sobrecargó aún más las dinámicas cotidianas de las familias, incluidas las de los docentes. El tiempo que los docentes necesitan para migrar contenidos al entorno digital compite en muchos casos -al igual que las familias de los chicos a los que están destinados-con el que necesitan para cuidar a sus propios hijos" (Cardini et al, 2020, p. 17)

Un aspecto a destacar es que como menciona Dussel: "La domestización de lo escolar hizo visibles, literalmente, otras cuestiones importantes sobre la escuela. Estar obligados a quedarse en el domicilio supuso también tener que exhibirse como seres domésticos" (Dussel, 2020, p.4).

"Y regular con la familia los horarios de la video llamada, que lo fuimos organizando (...) y también la casa, los ruidos. En los momentos de video llamada, pasaba un perro, mi perra toreaba o el timbre que te suena en medio de la video llamada...estás en un zoom y te da ganas de ir al baño. Yo estoy viviendo con mi marido y mi hijo y a veces viene mi hija de visita. Entonces tratamos de organizar los tiempos" (Maestra de Grado escuela D -1º Ciclo)

La heterogeneidad de situaciones socioeconómicas familiares impuso a los equipos de gestión y a los/las docentes la necesidad de pensar estrategias diferentes para llegar a los/as alumnos/as y así mantener y vínculo y, de alguna manera su continuidad. Esta diversificación, que supuso una carga laboral adicional, es claramente relatada por varias de las entrevistadas.

"A los que no tienen conectividad, que no se suman al zoom, les llegan los módulos por whatsapp. Y también pueden entrar al facebook, porque están cargados ahí para descargarlos. Las docentes hacen video llamadas por whatsapp con los dos o tres nenes, a veces juntos, que no se conectan. A veces es

en forma individual. Si hay una mamá, o una familia que no tienen conectividad por mucho tiempo, que no les contesta el teléfono, que no saben nada, que no están recibiendo las devoluciones, se comunica el Equipo (de Orientación Escolar) y se va al domicilio" (Directora escuela de nivel primario C)

Pensar estrategias alternativas para la constitución del grupo clase en un contexto de ASPO y contemplando las dificultades de conectividad de muchas familias también aportó a la sobrecarga laboral de los/as docentes. En la presencialidad la escuela reúne en el aula a los/as alumnos/as frente a su maestra o maestro quien planifica la clase contemplando la diversidad de estrategias y recursos para su desarrollo. Con respecto a la constitución de grupo de estudiantes, una docente relata la complejidad de esta tarea:

"Salir a buscar a alumnos que no estaban conectados. De hecho, el grupo de whatsapp me demoró muchísimo. Hoy ya los tengo a todos, pero dos meses atrás tenía alumnos que no sabía de ellos. Dejaba cartelitos en la feria del barrio para que se contacten conmigo. Empecé con un grupo de papas que eran seis y hoy ya tengo a los veintitrés" (Maestra de Grado Escuela D-1º Ciclo)

A lo anterior se puede agregar que la pérdida del aula como espacio igualador también impactó en la tarea docente. Ruiz explica que "el aula y la institución educativa formal han sido diseñadas como espacio material y estructura comunicativa, o sea como un espacio específicamente concebido para la escolarización masiva. El aula de la educación moderna se construyó además sobre la idea del para todos y para cada uno, la cual nos remite al principio de igualdad. Las políticas dispuestas a partir de marzo de 2020 han modificado estas características básicas ya que han apuntado a mantener la continuidad pedagógica de la educación formal a través de plataformas digitales" (Ruiz, 2020, p.45-59). ¿Qué cambió entonces al no poder desarrollar la enseñanza en el espacio del aula física?

"Cambió que cuando estamos en el aula todos estamos en la misma situación: todos tienen sus útiles, todos pueden ver el mismo portador, todos tenemos el libro. Está el el par que te ayuda a aprender Pero eso cambió, porque no podemos comunicarnos con todos, no todos están en el mismo lugar. Influye el espacio que pueden disponer dentro de la casa para hacer la tarea: algunos tienen comodidades, un cuarto propio, una mamá que les alcanza el mapa y mientras que otros tienen que pelear por el espacio o los útiles con los otros miembros de la familia. Ese es un cambio negativo." (Maestra de Grado escuela E - 2º Ciclo)

En el transcurso del ciclo lectivo 2020 se vivenciaron dos momentos en el año: una primera etapa iniciada el 20 de marzo caracterizada por la sorpresa, la incertidumbre, la

expectativa por el levantamiento del ASPO, llena de decisiones intuitivas tomadas a medida que se desarrollaban los hechos y muchas por "ensayo y error". Una segunda etapa, luego del receso, en la que el sentimiento que prevalecía era la aceptación de la no presencialidad como un hecho instalado, que llevó a revisar o reformular decisiones, realizar ajustes emanados de la experiencia de los primeros meses. Además, en esta etapa se intensificaron las acciones destinadas a recuperar el vínculo con aquellos/as estudiantes que se habían alejado de la escuela.

SONBRE RUPTURAS, PERMANENCIAS Y TRANSFORMACIONES: A modo de reflexión

Sobre la base de los testimonios recogidos en las entrevistas realizadas a integrantes de equipos directivos y docentes de seis escuelas de nivel primario pertenecientes al sistema municipal de General Pueyrredon, señalaremos algunas permanencias y transformaciones de la gestión escolar y de la tarea docente que fueron surgiendo en una escuela que, en medio de la pandemia, siguió funcionando pero fuera del espacio institucional y sin presencialidad. Todo análisis de esta escuela debe contemplar las siguientes cuestiones centrales: las irrenunciables continuidad pedagógica de los/as estudiantes y la vinculación con la escuela como objetivos centrales de política educativa; el inevitable uso de la tecnología y la virtualidad, que atravesaron la gestión de los equipos directivos de las escuelas y las estrategias pedagógicas y didácticas de los/as docentes. Y, finalmente, el traslado del aula al ámbito doméstico de docentes y estudiantes, situación que descalabró el espacio escolar e irrumpió en los hogares alterando las dinámicas familiares de unos y otros.

Este nuevo escenario dejó en evidencia que si bien la tecnología está presente desde hace muchos años de forma continua en la educación y el ámbito escolar y que se han implementado numerosas iniciativas para incluirlas, los equipos directivos y docentes demostraron un limitado y/o deficiente nivel de conocimiento para su uso, realidad que generó en un primer momento estrés, resistencias y rechazo. La necesidad de dar continuidad al proceso educativo hizo que cada uno/a obligadamente recurriera a lo que tenía a mano, muchas veces sin gran entendimiento ni planificación. A pesar de ello, se pudo observar que a medida que se prolongaba el aislamiento, cambió la mirada al punto de reconocer como positiva la oportunidad que brindan la tecnología y la virtualidad para desarrollar el trabajo en

equipo con abordaje colaborativo y concretar encuentros, siempre muy difíciles en la presencialidad por las urgencias e imprevistos que se deben atender a diario en la escuela. De la misma manera, posibilitaron un cambio en los modos y características de la comunicación que se hizo más inmediata, fluida y frecuente. También, siempre de acuerdo a los testimonios relevados, la tecnología y en particular la comunicación vía celulares, posibilitó la construcción de un vínculo diferente con las familias ahora más cercano y fluido. ("Al tener el teléfono estamos mucho más en contacto y sé muchas más cosas de la vida de ellos o del día a día" - Maestra de Grado escuela D - 1ºCiclo). Por otro lado, la gestión, la asistencia y la enseñanza no presencial requirieron que los equipos de conducción, EOE y docentes adquirieran y/o reforzaran saberes tecnológicos que probablemente en la presencialidad no hubieran incorporado. Claramente, en el contexto ASPO no se descubrió la tecnología ni la virtualidad, pero si se amplió el conocimiento y se valorizó su utilización.

Con respecto al trabajo docente, el traslado de la enseñanza al ámbito doméstico supuso repensar el proceso de enseñanza bajos dos condicionantes que afectaron la construcción del vínculo pedagógico entre maestros/as y alumnos/as: uno, la ausencia del aula como espacio físico especializado, delimitado y compartido por docentes y estudiantes; otro, la posesión de dispositivos tecnológicos y de conectividad por parte de maestros/as y básicamente de las familias. El vínculo pedagógico constituye una de las bases de la interacción que se da en el aula a través del intercambio de palabras, miradas, posturas corporales y gestos típicos de la relación "cara a cara", vínculo que incide en el desarrollo en la trayectoria escolar de cada estudiante.

Si bien hubo o se intentó una cierta continuidad en el contacto con los/as alumnos/as, la falta del aula imposibilitó y/o dificultó el desarrollo de clases compartidas por el grupo las que cedieron ante la "individualización" de las clases como realidad ("Al estar limitados por la conectividad, eso no ayudó a que podamos desarrollar las clases" - Maestra de Grado escuela C - 1º y 2º Ciclo). La consideración de las necesidades y rutinas particulares de cada alumno/a, y sobre todo la exigencia de priorizar el sostenimiento de un vínculo más afectivo que pedagógico, fueron factores que confluyeron para desarrollar estrategias diferenciadas y diluir los límites de tiempo del dictado de la "no clase". También se complicaron el seguimiento, apoyo y evaluación de las tareas en el aula ("Nadie te garantiza que la respuesta que te está diciendo el alumno realmente la haya pensado él. (...) Obviamente, cada uno lo

pudo hacer con su papá"- Maestra de Grado escuela C - 1° y 2° Ciclo); la posibilidad de planificar ("No podíamos calcular el tiempo estimado para una propuesta de actividades"- Maestra de Grado escuela D - 1° y 2° Ciclo); y, obviamente, el contacto con el otro, con los cuerpos y las miradas ("Lo humano eso no va a poder pasar a través de una pantalla" - Maestra de Grado escuela C - 1° Ciclo). En definitiva se dificultó el vínculo pedagógico ("Hay muchas cosas de lo vincular que se pierden. La verdad que desde el aula en sí, no puedo encontrar beneficios a la virtualidad" - Maestra de Grado escuela D - 1° Ciclo).

Un aspecto a destacar y que marca una continuidad es que, más allá de las dificultades, el/la docente fue el principal nexo y casi única persona con quien los/as alumnos/as y sus familias se comunicaban. Aunque, el traslado del aula al hogar de los/as docentes redundó en sobrecarga laboral, descontrol de los horarios, superposición de tareas de enseñanza y familiares, invasión a la privacidad, distorsionando en cierta forma las condiciones de desarrollo de la profesión docente.

Muchas de las sensaciones, vivencias y expectativas transmitidas en los siguientes relatos fueron relevados cuando la situación sanitaria, la vuelva a la escuela y el futuro inmediato de todos/as todavía generaban más dudas que certezas. Probablemente muchas de ellas hoy sólo sean un recuerdo, otras realidad efectiva, pero todas y cada una constituyen experiencias que enriquecerán la dinámica escolar en todos sus aspectos. Cerramos estas reflexiones con las palabras de Perla Zelmanovich que nos enseña que "Las narrativas que vamos gestando con lo que nos permitimos ver y comprender respecto de lo que fue emergiendo bajo la presión que significó la irrupción de la emergencia sanitaria. La contundencia que significó virtualizar abruptamente la escuela nos dio la oportunidad de empezar a bucear en lo que se va tejiendo entre las fragilidades y fortalezas de las pantallas/subjetivas, las pantallas/escuelas institucionales y las invisibilizadas o demonizadas pantallas/entretenimiento por las que transitan también nuestras vidas" (2020, p.334)

BIBLIOGRAFIA

Arata, N. (2020). La escuela frente a la pandemia. Entre la defensa de lo común y la búsqueda de alternativas. En: *Dussel, Ferrante y Pulfer (comp.): Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera.* 1° ed. CABA. UNIPE, Editorial Universitaria, 2020. Libro Digital, PDF – (Política Educativa; 6)

Argnani, A (2020). Relatos de experiencias pedagógicas en pandemia: enseñanza y cuidado en tiempos de excepcionalidad para la escuela". En: *Barbato, Constanza (comp.): El cuidado es político. Reflexiones transversales en tiempos de precariedad.* Editado por María Sol Besada. - 1a ed. - Beccar: Poliedro Editorial de la Universidad de San Isidro, 2020. Libro digital, PDF - (Cuadernos de Poliedro). Disponible en: https://www.usi.edu.ar/wpcontent/uploads/2020/12/El-cuidado-es-pol%C3% ADtico.pdf#page=38

Baquero, R. (2020) La torsión del espacio escolar. En: Dussel, Ferrante y Pulfer (comp.): Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera. 1º ed. CABA. UNIPE, Editorial Universitaria, 2020. Libro Digital, PDF – (Política Educativa; 6)

Cardini, A. et al (2020). Educar en tiempos de pandemia. Entre el aislamiento y la distancia social. CIPPEC2. Disponible en: https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2020/07/Cardini-et-al.-2020-Educar-en-tiempos-de-pandemia.-Entre-el-aislamient....pdf

CEPAL_UNESCO (2020. La educación en tiempos de la pandemis del COVID-19. Agosto 2020. Disponible en: https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19

Decreto 297/2020 Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio Coronavirus Disposiciones Fecha de sanción 19-03-2020 Publicada en el Boletín Nacional del 20-Mar-2020. https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320

Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE) (2012). Reglamento General de Instituciones Educativas de la Provincia de Buenos Aires. La Plata.

Dussel Inés [et al.] (2020) Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera; compilado por Inés Dussel, Patricia Ferrante; Darío Pulfer. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires. UNIPE: Editorial Universitaria. Libro Digital, PDF – (Política Educativa; 6)

Dussel, Inés (2020). La escuela en la pandemia. Reflexiones sobre lo escolar en tiempos dislocados. *Praxis Educativa*. Ponta Grossa, v. 15, 2016482, p. 1-16, 2020. Disponible en: Https://www.revistas2.uepg.br/index.php/praxiseducativa>

Lion, Carina (2020). Enseñar y aprender en tiempos de pandemia: presente y horizontes. Saberes y prácticas. *Revista de Filosofía y Educación* / ISSN 2525-2089 / Vol. 5 N° 1 (2020) / Sección Artículos Publicación en línea del Centro de investigaciones interdisciplinarias de filosofía en la escuela (CIIFE) - FFYL - UNCUYO saberesypracticasciife@gmail.com / saberesypracticas.uncu.edu.ar

Magnani, E. (2020): Educación y tecnologías. Adentro de la caja. En: Dussel, Ferrante y Pulfer (comp.): Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el

compromiso y la espera. 1º ed. CABA. UNIPE, Editorial Universitaria, 2020. Libro Digital, PDF – (Política Educativa; 6)

Ministerio de Educación (2020) Informe Preliminar Encuesta a Hogares. Continuidad Pedagógica en el marco del aislamiento por COVID-19. Julio 2020.

Ministerio de Educación de la Nación (2020). Informe preliminar. Encuesta a Equipos Directivos. Continuidad pedagógica en el marco del aislamiento por COVID-19. Julio 2020

Ministerio de Educación de la Nación. *Informe preliminar. Encuesta a Docentes. Continuidad pedagógica en el marco del aislamiento por COVID-19*. Agosto 2020

Morgade, Graciela (2020): La pandemia y el trabajo de las mujeres en foco: acerca del «cuidado» como categoría y eje de las políticas. En: *Dussel, Ferrante y Pulfer (comp.): Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera.* 1º ed. CABA. UNIPE, Editorial Universitaria, 2020. Libro Digital, PDF – (Política Educativa; 6)

Nicastro, S. (2020). Una mirada al trabajo de dirigir las escuelas en el escenario actual. En Bitácora de cuarentena para docentes y pedagogues. Buenos Aires.

Redondo, P. (2020). Educar a la primera infancia en tiempos de excepción. En: *Dussel, Ferrante y Pulfer (comp.): Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera.* 1º ed. CABA. UNIPE, Editorial Universitaria, 2020. Libro Digital, PDF – (Política Educativa; 6)

Resolución Nº 363/20. Consejo Federal de Educación (CFE) Orientaciones para los procesos de evaluación en el marco de la continuidad pedagógica. Anexo I

Ruiz, G.R. (2020) Marcas de la Pandemia: El Derecho a la Educación Afectado. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 2020, 9(3e), 45-59. https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.003

Terigi, F. (2020). Aprendizaje en el hogar comandado por la escuela: cuestiones de descontextualización y sentido. En: *Dussel, Ferrante y Pulfer (comp.): Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera.* 1º ed. CABA. UNIPE, Editorial Universitaria, 2020. Libro Digital, PDF – (Política Educativa; 6)

Zelmanovich, Perla (2020): Deseo de saber: haciendo zoom en lo emergente. En: *Dussel, Ferrante y Pulfer (comp.): Pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera.* 1º ed. CABA. UNIPE, Editorial Universitaria, 2020. Libro Digital, PDF – (Política Educativa; 6)